

COMPORTAMIENTO POLÍTICO DEL ALUMNADO DE LA ULL¹

Leopoldo José Cabrera Rodríguez

Universidad de La Laguna

RESUMEN

El estudio muestra la variabilidad del voto juvenil de los universitarios y algunos aspectos que explican su comportamiento político y electoral en las elecciones al Parlamento de España (estatales, años 1996 y 2000) y al de Canarias (autonómicas, años 1995, 1999 y 2003), a partir de encuestas realizadas al alumnado de la Universidad de La Laguna (Tenerife).

PALABRAS CLAVE: comportamiento político y electoral, voto juvenil universitario, elecciones autonómicas y estatales.

ABSTRACT

This study reveals the variety of young vote university and some aspects that explain his behaviour in electoral and political election at Spain and Canary Parliament (general election, in 1996 and 2000, and regional election, in 1995, 1999 and 2003), by inquiring students of University of La Laguna (Tenerife, Canary Island).

KEY WORDS: behaviour electoral and political, young vote university, regional and general election.

1. MARCO DE ANÁLISIS

En este trabajo presento los resultados encontrados en el capítulo político de las dos últimas encuestas realizadas al alumnado de la Universidad de La Laguna (en adelante, ULL), principalmente de primer curso, en los cursos académicos 2001-02 y 2002-03².

Tenía previsto inicialmente abordar varias cuestiones de carácter político, objeto frecuente de análisis por el CIS y por diversas empresas de opinión pública pero, por cuestiones de espacio y tiempo, he limitado el estudio al apartado relacionado directamente con el voto autonómico en Canarias y el estatal emitido desde Canarias, dejando al margen los votos de las municipales y europeas.

Compararé los resultados de las encuestas de la ULL, en intención de voto directo, con los emitidos en Canarias en las elecciones estatales de 12-03-2000 y 03-03-1996 y con las autonómicas de 25-05-2003, 13-06-1999 y 28-05-1995³, cuyos resultados acompaño en el anexo final desagregado por provincias (a nivel

estatal y autonómico) e islas (sólo a nivel autonómico) a partir de la información obtenida en la página web del Ministerio de Interior.

El interés que presenta el estudio que emprendo viene determinado por la considerable ampliación del volumen de respuestas en cuanto a los comportamientos político y electoral de la población joven que estudia en la Universidad, casi siempre sujeta a disecciones del gran grupo que acaban por desvirtuar el subgrupo de jóvenes estudiantes, o de universitarios, al quedar reducido a un número tan bajo que no permite inferir ni casi aventurar tendencia alguna de su comportamiento. Contar con un número tan grande de encuestados, no directamente muestral, que representa el 12% de la población total universitaria de la ULL y prácticamente la mitad de los matriculados en el primer curso, ayuda a comprender y vislumbrar mejor los comportamientos individuales vistos desde una concepción cuantitativa de respuestas de grupo. Más aún cuando el proyecto se plantea a medio-largo plazo con una pretensión comparativa retrospectiva, de la que ya tenemos el primer avance (cursos 01-02 y 02-03).

Implícitamente aparece descrita la hipótesis de partida, que avanza: es previsible que el colectivo de estudiantes universitarios de la ULL se comporte de forma diferente al grueso de los electores canarios, en elecciones estatales y autonómicas, según sea el caso, cuando se trata de votar. Utilizo para ello fuentes de comparación situadas en períodos temporales diferenciados, lo que podría ser usado para descalificar todo este estudio, si no fuera porque lo que pretendo es una aproximación al comportamiento electoral de los jóvenes universitarios de la ULL y no un resultado concluyente y explicativo de su comportamiento.

Como variable de trabajo en el análisis del voto electoral de los ciudadanos, el nivel de estudios está presente desde hace ya mucho tiempo, como ocurre con el sexo, la edad, la práctica religiosa, la ideología, la ocupación, la renta o el hábitat.

¹ Este artículo lo presenté como comunicación en la X Conferencia de Sociología de la Educación celebrada en Valencia en septiembre de 2003. Ya en su momento lo redacté pensando en el futuro homenaje que esta revista pretendía hacerle a mi querido compañero Álvaro de Mello e Sousa Nevoa, catedrático de Sociología, recientemente jubilado, con el que tuve la oportunidad de ser secretario del Departamento de Sociología de la Universidad de La Laguna, cuando él lo dirigió, en una época trascendente para el Departamento donde se impulsó la licenciatura de Sociología en la Universidad de La Laguna.

² Las encuestas forman parte del material de trabajo de la asignatura de Técnicas de Investigación Social II que imparto en la licenciatura de Sociología. Cada alumno pasa a principios de curso entre 50 y 100 encuestas elaboradas por mí a un grupo diferente de estudiantes de primero de una titulación de la ULL que se encuentran en clase en las dos primeras semanas del curso. Posteriormente pasan los datos al programa estadístico con que trabajamos y elaboramos el fichero de variables con el que trabajamos a lo largo del curso. En el curso académico 2001-02 recogimos 3.070 encuestas y 2.386 en el 2002-03. Los datos de matrícula del alumnado en el curso 2001-02 publicados por la ULL (2002, p. 269) dan una cifra total de 25.336, con lo que los 3.070 alumnos encuestados en ese curso representan el 12,1% del total.

³ Quien quisiera abordar comparativamente los datos retrocediendo hasta las primeras elecciones autonómicas en Canarias de 1983, 1987 y 1991, podría hacerlo con el trabajo de HERNÁNDEZ BRAVO (1994).

En esta comunicación, concretamente, nos fijamos en una dimensión de esta variable que articulamos desde el gran grupo con dos vertientes particulares: la edad en intervalos (17-18 y 19 a 25 años) y el sexo.

El comportamiento electoral lo entiendo como lo definen Jaime y Sáez (2001, p. 1): proceso de formación y manifestación de preferencias individuales respecto a las alternativas políticas sometidas al tamiz del voto. Asumo, como ellos, que el proceso está condicionado por la presencia de una serie de factores políticos, sociales e institucionales, variables en función del sistema político en el que tenga lugar el proceso electoral; condicionado, asimismo, por el sistema social en su conjunto y mutable, por ello, con el paso del tiempo.

De ahí que no se pueda mantener en el tiempo, más aún en distintos espacios territoriales, conclusiones impercederas. Así, por ejemplo, Jaime y Sáez (2001, p. 200), a partir de los datos procedentes de las muestras seleccionadas por el CIS en estudios postelectorales de números 1.327, 1.542, 1.842, 2.061 y 2.210, que se corresponden con las elecciones de 1982, 1986, 1989, 1993 y 1996, concluyen (pp. 159-170) que la edad ha tenido una importancia relativamente escasa en el conjunto del período analizado, al igual que el sexo, mientras el nivel educativo condicionó negativamente las probabilidades del voto del PSOE y afectó positivamente a IU, siendo el voto al PP y a IU el más condicionado por la práctica religiosa, siempre en dirección opuesta y, por último, que a pesar de la débil atracción por los partidos, las etiquetas ideológicas parecen influir de forma considerable en el comportamiento del votante español, tendiendo los españoles a identificarse con grandes ejes ideológicos o valores (izquierda o derecha) antes que con partidos políticos concretos.

Sin embargo, Frías (2001, pp. 82-86), a partir de datos procedentes de la encuesta núm. 2.240 de 1997 del CIS, formada por 2.490 entrevistas (trabaja con 2.462), encuentra una fuerte identificación con los partidos políticos según la edad, de forma que las cohortes más jóvenes se sienten más identificadas con partidos de izquierdas: un 39% de los jóvenes se siente identificado con el PSOE y un 21% con IU, aunque luego matiza que ello no significa necesariamente un voto de izquierdas ya que entre los jóvenes es frecuente la abstención (que no parece más que una tendencia, según sus propios datos, ver tabla 1), si bien insiste nuevamente (p. 96) en que la edad influye en los elementos que hacen que una persona vote a un determinado partido. Señala, asimismo, que a medida que aumenta el nivel académico aumenta el número de personas identificadas con el PP y con IU, tendencia que se invierte en el PSOE, mientras que en el caso de partidos de ámbito regionalista o autonómico, las personas identificadas con ellos tienen un nivel académico primario o secundario, tal es el caso de CC, Partido Andalucista, Bloque Nacionalista Gallego, Esquerra Republicana de Catalunya, Unión Valenciana y Eusko Alkartasuna, mientras que CiU, PNV y HB siguen patrones algo diferentes, con CIU se identifican más las personas con estudios primarios y secundarios, al igual que con el PNV, mientras con HB se identifican proporcionalmente más los titulados superiores.

Y más recientemente, Abela (2002, p. 39) detecta, con datos procedentes de una encuesta realizada por el Instituto Metra-Seis encargada por la Fundación





Centro de Estudios Andaluces sobre la realidad socioeconómica andaluza en noviembre de 2001, con 3.200 personas mayores de 18 años residentes de derecho en cualquier punto de Andalucía, una moderación ideológica de los más jóvenes y una tendencia de los mayores hacia posiciones más extremas, tanto de izquierda como de derecha, quedando los que tienen niveles de estudios superiores claramente anclados en posiciones de centro, con cierta tendencia hacia la derecha moderada, mientras que los que tienen estudios primarios se sitúan en posiciones ideológicas de izquierda radical.

Los resultados son contradictorios, como vemos. Por ello, no parece fácil encontrar conclusiones firmes y extensibles en el tiempo y lugar y, por ello, quizás debamos prestar más atención a la comprensión de los comportamientos electorales, a cómo se conforman éstos. Este trabajo no pretende tanto, aunque sí busca una mayor aproximación a un grupo concreto de jóvenes universitarios utilizando igual metodología que los habituales estudios de «Opiniones y Actitudes» del CIS, donde se enfatiza la presentación de variables con frecuencias y porcentajes del gran grupo y de diferentes subgrupos, conformados, en nuestro estudio, por las dimensiones de género e intervalos de edad, principalmente, como señalé anteriormente⁴.

Comienzo con la dimensión propiamente electoral, el sentido del voto, fijándome previamente en la abstención a la que dedico el primer apartado de la comunicación. Seguidamente trataré el voto estatal y el autonómico, para finalizar recapitulando los principales resultados encontrados y las conclusiones a las que llego.

2. LA ABSTENCIÓN

El capítulo de la abstención viene siendo estudiado con asiduidad en los últimos tiempos. Por ejemplo Justel (1994) y Astorkia (1994) le dedican especial atención. Destaca Justel (p. 27, pp. 39-42) que, si se dejan al margen los errores censales que afectaron a elecciones pasadas (1986, 1989), no cabe alarmarse de la cifra de abstencionistas en España y que éstos han dejado de ser los ciudadanos de menor nivel de estudios y de menores rentas para pasar a conformar un grupo de no votantes provenientes de sectores «competentes» (las comillas son mías) y menos marginales, lo contrario de lo que se presuponía en los primeros años de la democracia española amparados en teorías de los años cincuenta. Así puede deducirse, según Justel, de los estudios postelectorales realizados por el CIS en los últimos años, que muestran que la correlación creciente y positiva entre abstención y contextos cultural y económicamente desarrollados permite afirmar que algo sustantivo está cambiando o ha cambiado en los últimos años en España por lo que a comportamientos políticos y electorales se refiere: se incrementa la abstención tác-

⁴ En la última década pueden verse varios estudios electorales desde una perspectiva metodológica diferente, la multivariante, tal es el caso de los análisis de Abela y Jaime y Sáez, antes citados.

TABLA 1. FRECUENCIA CON LA QUE VOTAN SEGÚN GRUPOS DE EDAD (PORCENTAJES).

	total	18-25	26-34	35-50	51-64	>64
siempre o casi siempre	82	74	80	83	90	84
sólo algunas veces	9	9	11	10	7	8
casi nunca o nunca	9	17	9	7	3	8
total (% vertical)	100	100	100	100	100	100
núm. de casos	N=2.462	N=441	N=445	N=610	N=556	N=410

Fuente: Frías (2001, p.170, tabla 4.30).

tica y política en sectores «competentes» (las comillas son mías nuevamente) y menos marginales, que los jubilados se abstienen cada vez menos y que la tradicional relación inversa entre abstención y nivel de estudios tiende a convertirse en relación directa y que la relación directa y positiva entre abstención y tamaño de hábitat o grado de urbanización se verifica también en los datos individuales.

Entre las causas o motivos de la abstención, aunque estudiadas para elecciones municipales, cita Justel (ibidem, p. 43), siguiendo las encuestas postelectorales del CIS: las técnicas o forzosas (del 35% al 50%), la crítica y protesta política (hasta el 15%), el desinterés político (hasta el 16%), el desencanto (hasta el 10%), la ineficacia del voto (hasta el 5%), la falta de opción política (hasta el 9%), y otras de menor relieve como 'antisistema' o la desinformación, no contestando del orden del 10%.

De forma que puede hablarse ahora de un abstencionismo crónico (Astorkia) que mantiene alejado de las urnas al 20% de los votantes por lo bajo, o sea, en los momentos de mayor participación política.

Un estudio más reciente de Frías (2001), con datos de 1997 de la encuesta núm. 2.240 del CIS, pone de manifiesto que la abstención se concentra algo más en los jóvenes (ver tabla 1). Pero no cabe duda de que en los últimos años la abstención sigue aumentando en España, como veremos seguidamente.

A) LA ABSTENCIÓN EN LAS ELECCIONES ESTATALES

En las elecciones al Parlamento de España del 12-03-2000, la abstención alcanzó a tres de cada 10 votantes a nivel del Estado y a 4 de cada 10 en Canarias, superando en casi un 10%, en ambos espacios electorales, la abstención de las anteriores legislativas de marzo de 1996.

Los datos de abstención avalan la tesis de abstencionismo crónico de Astorkia, pero incrementando como mínimo los porcentajes del 20% al 25%. Dicho de otro modo, pasando de tener 1 abstencionista y 4 votantes por 5 electores censados a tener 1 abstencionista y 3 votantes por 4 electores y con tendencia a 1 abstencionista por 2 votantes de 3 electores censados.

Los datos de nuestras encuestas (ver tabla 2) apuntan un abstencionismo del 25%, bastante inferior al registrado en Canarias para las elecciones estatales.



TABLA 2. IRÁ A VOTAR AL PARLAMENTO DE ESPAÑA (FRECUENCIAS Y PORCENTAJES).

curso 2002-03	N		%		N		%		N		%	
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres
SÍ	1.675	1.030	71,2	69,7	454	67,6	986	71,2				
NO	583	357	25,1	24,2	193	28,7	315	22,7				
no contesta	128	90	3,7	6,1	25	3,7	84	6,1				
Total	2.386	1.477	100,0	100,0	672	100,0	1.385	100,0				
	curso 2002-03				17-18años				19-25 años			
curso 2001-02	N		%		N		%		N		%	
SÍ	2.099	1.226	68,4	68,1	410	65,7	1.410	67,9				
NO	809	461	26,4	25,6	185	29,6	556	26,8				
no contesta	162	112	5,3	6,2	29	4,6	112	5,4				
Total	3.070	1.799	100,0	100,0	624	100,0	2.078	100,0				
	curso 2001-02				17-18años				19-25 años			
					hombres				mujeres			

Fuente: Elaboración propia con datos de encuestas al alumnado de la ULL.

Este valor avala la tesis de Justel de que el abstencionismo está presente hoy en grupos sociales no marginales, nuestro caso.

Por otra parte, no se aprecian variaciones de relieve en la desagregación por sexo, hombres y mujeres universitarios, que van a votar casi por igual; no ocurriendo así cuando la desagregación se hace por grupos de edad. Como vimos antes con Frías, aquí también se ve que los más jóvenes, universitarios de 17 y 18 años (los de 17 cumplen 18 años antes de acabar el año en el que se matricularon) dicen que votarán algo menos que los del grupo de universitarios de 19 a 25 años (del orden del 29% por el 23% en el curso 02-03 y del orden del 30% por el 27% en el 01-02), sin que la diferencias sean tampoco grandes.

Sí se observa, sin embargo, un cambio en la participación electoral cuando se trata de las elecciones autonómicas en Canarias.

B) LA ABSTENCIÓN EN LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS EN CANARIAS

En la Comunidad Autónoma de Canarias la abstención alcanzó el 34% en las últimas autonómicas celebradas el 25-05-2003, por el 39% en las anteriores de 13-06-1999 y el 35% en las del 28-05-1995 (ver anexo: tablas de elecciones legislativas).

Estas cifras de abstención, dentro de lo abultadas, son ligeramente inferiores (del orden del 5%) a las detectadas anteriormente cuando los canarios votaban al Parlamento de España. Bien es verdad que la abstención cobra significado particular dentro de la Comunidad donde la isla de Tenerife se presenta siempre con valores abstencionistas de dos puntos porcentuales sobre la media, al contrario que la de Gran Canaria, que los tiene por debajo; mientras los votantes de La Gomera y El Hierro rondan el 25% (los que más participan) y los de Lanzarote el 42% (los que menos participan).

Esta tónica de una mayor participación en el ámbito autonómico canario frente al estatal, también se encontró, y casi por igual, en torno a 5 puntos porcentuales, en el alumnado de la ULL (ver tabla 3). Los que ahora dicen que votarán en las autonómicas son más que los que dicen que lo harán en las estatales, manteniéndose la pauta anterior de escasa variación por sexo y estrechándose también aquí la variación por grupos de edades, aunque siempre inclinándose más a votar los jóvenes del grupo de 19 a 25 años frente a los de 17 y 18 años. Como se desprende también una mayor participación de nuestros grupos (76%) frente a los canarios que fueron a votar en las últimas elecciones autonómicas (66%).

Estos valores son similares a los que se obtuvieron en la investigación de Cabrera y otros (1997, p. 205) en el curso 1994-95 con 2.497 estudiantes de la ULL de 2º y 4º cursos (representaban el 11,5% del alumnado matriculado en dicho curso en la ULL), como se observa en la tabla 4.

Exponía antes, con palabras de Justel (1994, p. 43) algunos posibles motivos de la abstención. El desencanto con la actuación de los gobiernos y la idea de que los gobernantes están alejados de los ciudadanos que poco influyen en las decisiones gubernamentales parece ser un catalizador de la abstención, a juzgar por los



TABLA 4. VOTA HABITUALMENTE EN LAS ELECCIONES (PORCENTAJES VERTICALES).

sí	72,2%	74,2%	72,7%	76,7%	75,0%
no	24,9%	24,3%	25,8%	22,2%	23,6%
	N=2.497	N=972	N=1.416	N=280	N=257
	Total	hombres	mujeres	trabajan	> 25 años

Fuente: Cabrera y otros (1997, p. 205).

TABLA 5. ACUERDO-DESACUERDO: «EN UN SISTEMA DEMOCRÁTICO, COMO EL NUESTRO, LOS CIUDADANOS INFLUYEN REALMENTE EN LAS DECISIONES QUE TOMA EL GOBIERNO» (FRECUENCIAS Y PORCENTAJES).

(curso 2002-03)	N	%	N	%	N	%
acuerdo	574	24,0%	100	20,0	115	19,7
desacuerdo	1.775	74,4%	391	78,0	457	78,4
no contesta	37	1,6%	10	2,0	11	1,9
Total	2.386	100,0%	501	100,0	583	100,0
	curso 2002-03		no votan Canarias		no votan España	
(curso 2001-02)	N	%	N	%	N	%
acuerdo	742	24,2%	127	18,4	142	19,7
desacuerdo	2.297	74,8%	559	80,9	662	81,8
no contesta	31	1,0%	5	0,7	5	0,6
Total	3.070	100,0%	691	100,0	809	100,0
	curso 2002-03		no votan Canarias		no votan España	

Fuente: Encuestas propia con datos de encuestas al alumnado de la ULL.

datos que hemos encontrado en el alumnado de la ULL cuando preguntamos por el grado de acuerdo-desacuerdo con la frase: «en un sistema democrático, como el nuestro, los ciudadanos influyen realmente en las decisiones que toma el Gobierno». Si el desacuerdo con esta frase es generalizado y alcanza iguales porcentajes en los dos cursos o en los dos grupos, el 75%, éste sube al 80% en los subgrupos que manifiestan directamente no votar (ver tabla 5).

Veamos, a continuación, cómo se distribuye el voto de los que sí participan en las elecciones.

3. EL VOTO

En los últimos años asistimos a una creciente convergencia del voto en cada vez menos partidos, tanto a nivel autonómico como a nivel estatal. En efecto, no cabe duda de que si restamos del orden del 5% del voto que se concentra en partidos pequeños que no obtienen representación parlamentaria en todas las elecciones estatales y autonómicas celebradas en España en los últimos 25 años, más aún cuando avanzamos en el tiempo, nos encontramos con una creciente concentración del voto en cada vez menos partidos políticos.

Llera (1998, p. 154) señala, al respecto, que hasta en las elecciones autonómicas se detecta la institucionalización de los sistemas electorales, reforzando el enraizamiento del sistema electoral español en su conjunto por la continuidad y mimetismo de los rasgos básicos en ambos niveles políticos, pudiendo ver, pese a la heterogeneidad del voto de las Comunidades Autónomas, cierta tendencia armonizadora y homogénea en cuanto al voto a partidos políticos concretos, lo que favorece los gobiernos basados en mayorías homogéneas gracias a la reducción de la fragmentación parlamentaria o a la concentración del voto en pocos partidos.

En los apartados siguientes de este epígrafe nos encontrarnos con esta peculiaridad que agranda el bipartidismo en España, más por la pérdida constante de votos de Izquierda Unida (IU) y su aún menor peso parlamentario por efectos de la Ley D'Hont que regula la asignación de parlamentarios a partidos políticos por las diferentes circunscripciones electorales. El único elemento que impide la consolidación de este hecho es la fuerza que mantienen Convergencia y Unión (CiU) y Partido Nacionalista Vasco (PNV) desde hace tiempo y el salto cuantitativo de Coalición Canaria (CC) y del Bloque Nacionalista Gallego (BNG) en la última década.

A) EL VOTO EN LAS ELECCIONES ESTATALES

El Partido Popular (PP) se ha consolidado como la mayor fuerza política en España en las dos últimas legislaturas, en la última del 2000 con mayoría absoluta. Sus votantes alcanzan casi el 45%, superando ligeramente los diez millones de votos, por los cerca de 8 millones del Partido Socialista (PSOE), que pierde peso porcentual (baja del 37% al 34%) y muchos votos (por efecto de la mayor abstención y el aumento del censo en poco más de 600.000 personas), al igual que IU, que baja hasta casi la mitad (del 10% al 5%) respecto a las elecciones de 1996. Los cuatro partidos nacionalistas más fuertes consiguen cerca de un 8% en conjunto, registrando también, en conjunto, un ligero aumento de representación porcentual y casi igual número de votos (ver anexo).

El voto al Parlamento de España, desde Canarias, reproduce estas tendencias, aunque partiendo de menores porcentajes en todos los niveles por la irrupción de Coalición Canaria (CC) (ver anexo), quedando el PP con el 42% de los votos (48% en la provincia de Las Palmas y 35% en la de Santa Cruz de Tenerife) en las del 2000 (38% en 1996) al que sube desde el 37% que obtuvo en 1996. Baja el PSOE del 30% al 22% e IU del 5,5% al 2,5%. También con estos grupos se producen diferencias provinciales,



TABLA 6. PARTIDO POLÍTICO POR EL QUE VOTA AL PARLAMENTO DE ESPAÑA (FRECUENCIAS Y PORCENTAJES).

curso 2002-03	N		%		N		%		N		%									
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%								
CC	93	5,6%	32	5,7	57	5,5	24	5,3	55	5,6										
PP	328	19,6%	119	21,3	189	18,3	87	19,2	200	20,3										
PSOE	698	41,7%	233	41,7	432	41,9	185	40,7	418	42,4										
IU	90	5,4%	43	7,7	41	4,0	13	2,9	58	5,9										
Otro	75	4,5%	24	4,3	46	4,5	20	4,4	46	4,7										
En blanco	304	18,1%	88	15,7	205	19,9	101	22,2	170	17,2										
No contesta	87	5,2%	20	3,6	60	5,8	24	5,3	39	4,0										
Total	1.675	100,0%	559	100,0	1.030	100,0	454	100,0	986	100,0										
	curso 2002-03				hombres				mujeres				17-18años				19-25 años			
curso 2001-02	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%		
CC	174	8,3%	84	10,0	90	7,3	40	9,8	118	8,4										
PP	500	23,8%	220	26,2	273	22,3	113	27,6	333	23,6										
PSOE	638	30,4%	235	27,9	393	32,1	103	25,1	452	32,1										
IU	175	8,3%	74	8,8	99	8,1	38	9,3	104	7,4										
Otro	972	4,6%	47	5,6	49	4,0	18	4,4	68	4,8										
En blanco	361	17,2%	135	16,1	221	18,0	76	18,5	236	16,7										
No contesta	154	7,3%	46	5,5	101	8,2	22	5,4	99	7,0										
Total	2.099	100,0%	841	100,0	1.226	100,0	410	100,0	1.410	100,0										
	curso 2001-02				hombres				mujeres				17-18años				19-25 años			

Fuente: Encuestas propias con datos de encuestas al alumnado de la ULL.





aunque no tan acusadas como con el PP, el PSOE obtiene más rédito electoral en Santa Cruz de Tenerife e IU mejora ligeramente sus bajos resultados en la provincia de Las Palmas. El otro gran partido que queda en las Islas, CC, alcanza un 30% del electorado en el 2000 (25% en 1996), siendo mayoritario en Santa Cruz de Tenerife donde alcanza el 34% frente al 26% de la provincia de Las Palmas.

Nuestro doble colectivo, grupo del curso 2001-02 y grupo del curso 2002-03, rompe esta tendencia de voto estatal que se da en Canarias hacia el PP, CC, PSOE e IU, como puede apreciarse en la tabla 6.

Se mantiene en ambos grupos de universitarios el voto a favor del PSOE, que siempre ocupa el primer puesto, pero subiendo desde el 30% hasta casi el 42%, seguido a distancia por el PP, que ocupa el segundo lugar con el 20% de los votos (24% en el curso anterior), quedando CC e IU empatados en la parte baja, alrededor del 8% en ambos casos y cursos, no habiendo prácticamente más grupos políticos que cuenten con respaldo del alumnado universitario, al menos de esta dimensión.

Puede que esta importante subida del PSOE haya sido debida a la aprobación de la LOU, pero no es achacable a la crisis del Prestige, ni a la Guerra de Irak, posteriores al paso de la encuesta. En cualquier caso, no cabría imputarle a estos temas el valor elevado obtenido en el curso 2001-2002.

Sorprendente es el bajo rédito electoral al Parlamento de España que obtiene CC de los universitarios de la ULL y no es menor sorpresa que sus resultados sean bajos, similares a los de IU. Destaca también, aunque menos, que en el grupo de jóvenes de 17 y 18 años del curso pasado los partidarios del PP superen a los del PSOE, sin que en ningún caso, en uno y otro curso, se vean diferencias llamativas en el comportamiento de hombres y mujeres, que votan casi por igual.

También es notable el elevado porcentaje que va a votar en blanco en ambos cursos, ronda el 18%, similares son nuevamente los valores de ambos grupos en este aspecto. Si recordamos que la tabla recoge los resultados una vez separados los que declaran su abstención, sorprende que los votantes en blanco superen a los que declaran votar a CC e IU juntos. Bien es verdad que este voto en blanco puede ocultar el no sabe no contesta (ns-nc), típico de las encuestas pre o post electorales, donde el ns-nc aglutina alrededor del 25% de los entrevistados en cualquier encuesta electoral de los últimos años. Puede consultarse cualquier barómetro del CIS y cualquier periódico que divulgue sus resultados al día siguiente para recordar que «la cocina», o sea el reparto del voto de los ns-nc, siempre es foco de incansante polémica, sobre todo cuando beneficia al partido que ocupa el poder, que previsiblemente podría perderlo de extender proporcionalmente a la muestra la intención directa de voto sin alterarla con otras variables⁵.

⁵ Hay varias formas de imputar o distribuir el porcentaje y frecuencias de los que no responden a las preguntas, como la imputación aleatoria según la distribución de los casos válidos, la imputación no aleatoria siguiendo algún patrón que determine el valor de la no respuesta, la imputación mediante la media intragrupos, etc. Puede ampliarse información sobre esta cuestión en SÁNCHEZ CARRIÓN (1999, cap. 5 y 2000).

Por otro lado, debe tenerse en cuenta que el voto diferencial que se produce en Canarias en el ámbito provincial no se da con el alumnado de la ULL y ello a pesar de que la mayoría de sus alumnos, 19.757 (el 77,98%) en el curso 01-02, (ver ULL, 2002, pp. 280-282), son de la isla de Tenerife, feudo de CC; por 1.702 de La Palma (6,72%), 1.541 de Gran Canaria (6,08%), 926 de Lanzarote (3,65%), 430 de Fuerteventura (1,70%), 413 de La Gomera (1,63%) y 164 de El Hierro (0,65%), por 341 de otras Comunidades (1,35%).

Si llamativos son estos resultados, no lo son menos los encontrados al Parlamento de Canarias, como veremos seguidamente en el próximo apartado.

B) EL VOTO EN LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS EN CANARIAS

El voto de los canarios en las tres últimas elecciones autonómicas puede verse, desglosado por islas, en el anexo final que acompaña esta comunicación. De él se desprende cierta estabilidad de los votantes que favorece a CC, en torno al 33%, que se consolida como primera fuerza en votos en Canarias, si bien seguida de cerca por el PP (alrededor del 30%) y algo más lejos del PSOE (del orden del 24%), quedando otros grupos nacionalistas próximos al 5%, mientras IU casi desaparece al quedar reducida su presencia al 1,3% en las últimas elecciones.

Si se compara este voto con el emitido al Parlamento de España, vemos que los tres partidos principales repiten pero en posiciones diferentes, el PSOE sigue como la tercera fuerza en votos, en torno al 24%, mientras CC y PP se intercambian el primer puesto. Esto confirma lo expresado anteriormente por Llera (concentración del voto en pocas fuerzas políticas) y da paso a interpretar que las victorias de uno u otro partido, dependiendo del ámbito de la votación, pudieran estar relacionadas con el fenómeno del voto dual y del abstencionismo diferencial que aventura Riba (2000) como posible explicación de las diferencias de votos de los catalanes al Parlamento de España o a la Generalitat, donde alternan el primer puesto el Partido Socialista Catalán con CiU, respectivamente.

Debe observarse además que las Islas tienen un comportamiento electoral estable en el tiempo, en la última década, pero escorado a favor de uno de los tres grandes partidos de Canarias. Así el PP obtiene su mayor rédito electoral en la isla de Gran Canaria (entre el 40% y el 48% de los votantes de la isla); CC obtiene primacía en la isla de Tenerife (entre el 40% y el 45%), La Palma (entre el 45% y el 50%) y El Hierro (entre el 42% y el 51%); mientras que el PSOE mantiene la mayoría en las tres elecciones autonómicas en la isla de La Gomera (entre el 46% y el 55%); quedando Lanzarote como la isla más variopinta, con el PIL (Partido de Independientes de Lanzarote de Dimas Martín) a la cabeza con el 30% de los votos, y Fuerteventura con empate entre CC y PP en torno al 32%.

Este comportamiento fue previsto ya por Moral (1998, pp.122-124) a partir de los datos procedentes de la encuesta del CIS núm. 2.228 de 1996 realizada con 4.932 entrevistas (diseño con 4.951), que contenía 367 entrevistas en Canarias (error muestral del 5,21%). Apuntaba Moral la fuerte entrada y probable consolidación posterior de CC en el panorama político canario, con rasgos específicos



equivalentes a aquellos partidos de tradición nacionalista como el PNV y CiU, ya que casi la mitad de los canarios encuestados (45%) declaraba sentirse cercano o muy cercano a CC (el 32% al PP, el 28% al PSOE y el 17% a IU), mientras sólo un 20% se mostraba distante. Este arraigo de CC entre los canarios podía explicarse, dice Moral, por su carácter regionalista y por su ambigüedad ideológica con la que resulta más fácil identificarse.

En el caso particular que nos ocupa, los dos grupos de universitarios de la ULL estudiados rompen la dinámica que vimos anteriormente al Parlamento de España. Si allí CC era una fuerza prácticamente testimonial, aquí ocupa el primer lugar para el grupo del curso 01-02 (con el 28%) y el segundo para el grupo de universitarios del curso 02-03 (26%); intercambiándose el primer puesto con el PSOE, invierten los porcentajes de forma aproximada, quedando el PP en tercer lugar, oscurecido con el 10%, e IU en cuarto lugar con el 5%, mientras el grupo de otros se encuentra con el 7%; no habiendo grandes variaciones, en esta ocasión, en los diferentes subgrupos de sexo y edad de ambos cursos académicos que hemos conformado, tal y como se ve en la tabla 7.

También aquí cabe llamar la atención sobre el importante porcentaje de votantes en blanco (del orden del 18%, como antes en las elecciones al Parlamento de España), lo que nuevamente pone de manifiesto el diferente comportamiento electoral de los estudiantes canarios, algo que no se ve ni en los sociobarómetros que la Consejería de la Presidencia del Gobierno de Canarias ha realizado en los últimos años (ver tabla 8).

Parece, por ello, que la falta de opción política o la ineficacia del voto se perfilan como elementos favorecedores de la abstención electoral, como antes vimos con Justel (1994, p. 43), pero también cabe añadir la desconfianza hacia las autoridades y expertos que hemos detectado en ambos grupos de universitarios de la ULL donde 8 de cada 10 se manifiestan en desacuerdo con atenerse a lo que digan las autoridades y expertos para tomar decisiones en un mundo complejo como el actual.

En definitiva, los jóvenes estudiantes universitarios de la ULL mantienen comportamientos electorales diferenciados frente al resto de los ciudadanos, tanto para las elecciones estatales como para las autonómicas.

5. CONCLUSIONES

Recapitulando, creo que cabe destacar lo siguiente:

1. No existe una tendencia clara del voto juvenil a los partidos políticos por subgrupos de población. Los jóvenes no se comportan igual en todos los espacios territoriales, ni tampoco mantienen iguales criterios con el paso del tiempo.
2. Casi uno de cada cuatro jóvenes estudiantes universitarios de la ULL se abstiene en las elecciones al Parlamento de España (25%), por 1 de cada 5 en las del Parlamento de Canarias (20%), muy por debajo de los canarios que se abstienen en uno y otro lado (40% y 34%, respectivamente), lo que representa



TABLA 7. PARTIDO POLÍTICO POR EL QUE VOTA AL PARLAMENTO DE CANARIAS (FRECUENCIAS Y PORCENTAJES).

curso 2002-03	N		%		N		%		N		%									
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%								
CC	475	25,9%	142	24,3	306	26,5	125	25,5	285	26,2										
PP	166	9,1%	57	9,8	95	8,2	38	7,7	103	9,5										
PSOE	551	30,1%	171	29,3	356	30,9	146	29,7	338	31,1										
IU	90	4,9%	45	7,4	40	3,5	15	3,1	51	4,7										
Otro	133	7,3%	51	7,7	78	6,8	37	7,5	82	7,5										
En blanco	317	17,3%	95	16,3	208	18,0	101	20,6	178	16,4										
No contesta	100	5,5%	23	3,9	70	6,1	29	5,9	50	4,6										
Total	1.832	100,0%	584	100,0	1.153	100,0	491	100,0	1.087	100,0										
	curso 2002-03				hombres				mujeres				19-25 años							
curso 2001-02	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%				
CC	650	27,9%	241	26,4	401	29,0	138	30,4	450	28,4										
PP	262	11,2%	125	13,7	136	9,8	53	11,7	181	11,4										
PSOE	508	21,8%	195	21,3	305	22,1	88	19,4	349	22,0										
IU	161	6,9%	62	6,8	97	7,0	29	6,4	102	6,4										
Otro	162	6,9%	83	9,1	75	5,4	26	5,7	113	7,1										
En blanco	425	18,2%	160	17,5	259	18,7	92	20,3	279	17,6										
No contesta	165	7,1%	48	5,3	110	8,0	28	6,2	110	6,9										
Total	2.333	100,0%	914	100,0	1.383	100,0	454	100,0	1.584	100,0										
	curso 2001-02				hombres				mujeres				17-18años				19-25 años			

Fuente: Encuestas propia con datos de encuestas al alumnado de la ULL.



TABLA 8. INTENCIÓN DIRECTA DE VOTO
AL PARLAMENTO DE CANARIAS (PORCENTAJES VERTICALES).

PP	27,7	21,9	20,0	18,2	17,2	16,2
PSOE	14,1	14,7	15,2	16,7	16,1	19,2
CC	26,0	18,0	18,2	17,3	18,7	16,5
IU	2,8	2,8	2,9	2,8	2,8	1,4
FNC	—	0,8	0,9	0,7	0,9	1,3
otro	2,1	4,0	1,9	2,3	2,3	2,8
blanco	0,8	4,2	3,6	4,8	4,6	4,7
no votaría	1,4	9,9	10,5	11,1	9,7	10,1
ns-nc	25,1	23,7	26,9	26,1	27,7	27,7
total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	julio 2000	dic. 2000	junio 2001	dic. 2001	junio 2002	dic. 2002
	N=3.580	N=3.641	N=3.551	N=3.522	N=3.468	N=3.517

Fuente: Sociobarómetros realizados por la Consejería de la Presidencia del Gobierno de Canarias.

un mayor compromiso electoral de los jóvenes universitarios frente al resto de la población canaria.

- Los estudiantes universitarios de la ULL mantienen comportamientos electorales y actitudes políticas similares en los dos cursos considerados (01-02 y 02-03), también por sexo y grupos de edad (17-18 y 19-25 años), mientras se diferencian claramente del comportamiento electoral de los canarios, tanto en las elecciones estatales como de la comunidad autónoma.
- A la hora de emitir el voto se pronuncian de forma muy distinta según se trate de votar al Parlamento de España o al de Canarias. En el primer caso su voto se orienta fundamentalmente hacia los dos grandes partidos estatales, PP y PSOE, con clara tendencia hacia el PSOE, que vencería con rotundidad (en torno al 40% de los votos) al PP (en torno al 20%), quedando CC e IU con representaciones casi simbólicas cercanas al 7%. Sin embargo, cuando votan al Parlamento de Canarias el PSOE sigue en primer lugar pero bajando al 30% de los votos seguido de cerca por CC con el 27%, quedando ahora como residual el PP con el 10% de los votos y casi al margen IU con el 5%.
- Se detecta una crítica velada a los actuales partidos políticos que se presentan a las elecciones ya que un 18% declara votar en blanco, tanto al Parlamento de España como al de Canarias, reflejando la falta de una opción política que cubra sus intereses o el alejamiento de los programas o líderes de los partidos que se presentan a las elecciones.

6. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABELA, Jaime Andréu (2002): *Análisis sociológico del autopercepcionamiento ideológico en Andalucía*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- ASTORKIA, José M.³ (1994): «Evolución de la abstención electoral en España: 1976-1991», en Del Castillo, Pilar (ed.) (1994): *Comportamiento político y electoral*, Madrid, CIS.
- CABRERA MONTOYA B. y otros (1998): *Estudio sociológico de la Universidad de La Laguna*, Tenerife, Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO DE CANARIAS (2000-2002): *Sociobarómetros de Canarias*, Gobierno de Canarias.
- FRÍAS, Sonia M. (2001): *Cultura política en España: conocimiento, actitudes y práctica*, Madrid, CIS.
- HERNÁNDEZ BRAVO, Juan (1994): «Las elecciones en Canarias: autonomía e insularismo», en Del Castillo, Pilar (ed.) (1994): *Comportamiento político y electoral*, Madrid, CIS.
- JAIME CASTILLO, Antonio M. y SÁEZ LOZANO, José Luis (2001): *El comportamiento electoral en la democracia española*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- JUSTEL, Manuel (1994): «Composición y dinámica de la abstención electoral en España», en Del Castillo, Pilar (ed.) (1994): *Comportamiento político y electoral*, Madrid, CIS.
- LLERA RAMOS, Francisco J. (1998): «Los rendimientos de los sistemas electorales de las Comunidades Autónomas: el predominio del bipartidismo imperfecto», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, núm. 82.
- MORAL, Félix (1998): *Identidad regional y nacionalismo en el Estado de las Autonomías*, Madrid, CIS.
- SÁNCHEZ CARRIÓN, Juan Javier (2000): *La bondad de la encuesta: el caso de la no respuesta*, Madrid, Alianza.
- , Juan Javier (1999): *Manual de análisis estadístico de los datos*, Madrid, Alianza.
- RIBA, Clara (2000): «Voto dual y abstención diferencial. Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña», en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, núm. 91.
- ULL (2002): *Memoria académica 2001-2002*, Tenerife, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.

ANEXOS

ELECCIONES LEGISLATIVAS				
PARLAMENTO DE ESPAÑA	12-03-2000		03-03-1996	
Partido Popular	10,321.728	44,52%	9,716.006	38,79%
Partido Socialista	7,918.752	34,16%	9,425.678	37,63%
Izquierda Unida	1,263.043	5,45%	2,639.774	10,54%
Convergencia y Unión	970.421	4,19%	1,151.633	4,60%
Partido Nacionalista Vasco	353.953	1,53%	318.951	1,27%
Bloque Nacionalista Galego	306.268	1,32%	220.147	0,88%
Coalición Canaria	248.261	1,07%	220.418	0,88%
Otros	1,432.041	6,18%	1,330.471	5,31%
En blanco	366.823	1,58%	243.345	0,97%
TOTAL	23,181.290	100,00%	25,046.276	100,00%

PARLAMENTO DE ESPAÑA 12-03-2000									
	ESPAÑA		CANARIAS		provincia Las Palmas		provincia S/C de Tenerife		
Censo	33,969.640	100,00%	1,394.410	100,00%	718.880	100,00%	675.530	100,00%	
Votantes	23,339.490	68,71%	845.348	60,62%	442.046	61,49%	403.302	59,70%	
Abstenciones	10,630.150	31,29%	549.062	39,38%	276.834	38,51%	272.228	40,30%	
Votos válidos	23,181.290	99,32%	839.814	99,35%	438.656	99,23%	401.158	99,47%	
Votos nulos	158.200	0,68%	5.534	0,65%	3.390	0,77%	2.144	0,53%	
a candidaturas	22,814.467	98,42%	832.581	99,14%	434.687	99,10%	397.894	99,19%	
en blanco	366.823	1,58%	7.233	0,86%	3.969	0,90%	3.264	0,81%	

	ESPAÑA		CANARIAS		provincia Las Palmas		provincia S/C de Tenerife	
	Censo	32,531.833	100,00%	1,275.914	100,00%	648.047	100,00%	627.867
Votantes	25,172.058	77,38%	882.163	69,14%	461.598	71,23%	420.565	66,98%
Abstenciones	7,359.775	22,62%	393.751	30,86%	186.449	28,77%	207.302	33,02%
Votos válidos	25,046.276	99,50%	878.464	99,35%	459.393	99,23%	419.071	99,64%
Votos nulos	125.782	0,50%	3.699	0,65%	2.205	0,77%	1.494	0,36%
a candidaturas	24,802.931	99,03%	873.447	99,43%	456.474	99,36%	416.973	99,50%
en blanco	243.345	0,97%	5.017	0,57%	2.919	0,64%	2.098	0,50%

RESULTADOS EN CANARIAS AL PARLAMENTO DE ESPAÑA 12-03-2000

	CANARIAS		provincia Las Palmas		provincia S/C de Tenerife	
	Partido Popular	351.110	41,81%	210.774	48,05%	140.336
Partido Socialista	186.363	22,19%	80.695	18,40%	105.668	26,34%
Coalición Canaria	248.261	29,56%	113.075	25,78%	135.186	33,70%
Izquierda Unida	20.214	2,41%	10.941	2,49%	9.273	2,31%
Otros	26.633	3,17%	19.202	4,38%	7.431	1,85%
En blanco	7.233	0,86%	3.969	0,90%	3.264	0,81%
TOTAL	839.814	100,00%	438.656	100,00%	401.158	100,00%

RESULTADOS EN CANARIAS AL PARLAMENTO DE ESPAÑA 03-03-1996

	CANARIAS		provincia Las Palmas		provincia S/C de Tenerife	
	Partido Popular	330.513	37,62%	194.812	42,41%	135.701
Partido Socialista	263.249	29,97%	118.769	25,85%	144.480	34,48%
Coalición Canaria	220.418	25,09%	110.338	24,02%	110.080	26,27%
Izquierda Unida	48.172	5,48%	26.305	5,73%	21.867	5,22%
Otros	11.095	1,26%	6.250	1,36%	4.845	1,16%
En blanco	5.017	0,57%	2.919	0,48%	2.098	0,81%
TOTAL	878.464	100,00%	459.393	100,00%	419.071	100,00%



PARLAMENTO DE CANARIAS

CANARIAS	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	1,231.900	100,00%	1,373.641	100,00%	1,385.100	100,00%
Votantes	800.315	64,97%	835.533	60,83%	920.226	66,44%
Abstenciones	431.585	35,03%	538.108	39,17%	464.874	33,56%
Votos válidos	795.755	99,43%	830.352	99,38%	915.058	99,44%
Votos nulos	4.560	0,57%	4.829	0,58%	5.168	0,56%
Votos a candidaturas	786.695	98,86%	817.794	98,49%	903.215	98,71%
Votos en blanco	9.060	1,14%	12.558	1,51%	11.843	1,29%
Partido Popular	247.313	31,08%	225.316	27,13%	282.009	30,82%
Partido Socialista	183.290	23,03%	199.503	24,03%	233.335	25,50%
Coalición Canaria	261.156	32,82%	306.658	36,93%	298.056	32,57%
Izquierda Unida	40.553	5,10%	22.768	2,74%	11.785	1,29%
Fed. Nacio. Canaria	—	—	39.947	4,81%	44.741	4,89%
Otros	54.383	6,83%	23.602	2,84%	33.289	3,64%
En blanco	9.060	1,14%	12.558	1,51%	11.843	1,29%
TOTAL	795.755	100,00%	830.352	100,00%	915.058	100,00%

Isla: Gran Canaria	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	550.018	100,00%	596.836	100,00%	593.695	100,00%
Votantes	367.711	66,85%	371.568	62,26%	409.074	68,90%
Abstenciones	182.307	33,15%	225.268	37,74%	184.621	31,10%
Votos válidos	361.726	98,37%	367.800	98,99%	406.679	99,41%
Votos nulos	2.022	0,55%	2.247	0,60%	2.395	0,59%
Votos a candidaturas	357.763	98,90%	363.128	98,73%	401.442	98,71%
Votos en blanco	3.963	1,10%	4.672	1,27%	5.237	1,29%
Partido Popular	145.354	40,18%	148.328	40,33%	193.426	47,56%
Partido Socialista	65.096	18,00%	67.740	18,42%	83.775	20,60%
Coalición Canaria	99.475	27,50%	117.116	31,84%	87.583	21,54%
Izquierda Unida	18.910	5,23%	9.657	2,63%	5.550	1,36%
Fed. Nacio.Canaria	—	—	11.270	3,06%	18.905	4,65%
Otros	28.928	8,00%	9.017	2,45%	12.203	3,00%
En blanco	3.963	1,10%	4.672	1,27%	5.237	1,29%
TOTAL	361.726	100,00%	367.800	100,00%	406.679	100,00%



Isla: Tenerife	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	521.385	100,00%	568.664	100,00%	584.201	100,00%
Votantes	325.938	62,51%	341.595	60,07%	374.162	64,05%
Abstenciones	195.447	37,49%	227.069	39,93%	210.039	35,95%
Votos válidos	323.906	99,38%	338.305	99,04%	372.279	99,50%
Votos nulos	2.032	0,62%	1.903	0,56%	1.883	0,50%
Votos a candidaturas	320.062	98,81%	332.167	98,19%	367.504	98,72%
Votos en blanco	3.844	1,19%	6.138	1,81%	4.775	1,28%
Partido Popular	79.700	24,61%	54.660	16,16%	57.931	15,56%
Partido Socialista	87.254	26,94%	96.820	28,62%	114.303	30,70%
Coalición Canaria	126.990	39,21%	145.363	42,97%	164.169	44,10%
Izquierda Unida	16.795	5,19%	9.835	2,91%	4.815	1,29%
Fed. Nacio. Canaria	—	—	15.141	4,48%	10.033	2,70%
Otros	9.323	2,88%	10.348	3,06%	16.253	4,37%
En blanco	3.844	1,19%	6.138	1,81%	4.775	1,28%
TOTAL	323.906	100,00%	338.305	100,00%	372.279	100,00%

Isla: La Palma	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	61.352	100,00%	70.636	100,00%	63.166	100,00%
Votantes	41.889	68,28%	44.915	63,59%	45.644	72,26%
Abstenciones	19.463	31,72%	25.721	36,41%	17.522	27,74%
Votos válidos	41.722	99,60%	44.640	99,39%	45.395	99,45%
Votos nulos	167	0,40%	181	0,40%	249	0,55%
Votos a candidaturas	41.361	99,13%	44.298	99,23%	44.928	98,97%
Votos en blanco	361	0,87%	342	0,77%	467	1,03%
Partido Popular	8.374	20,07%	9.502	21,29%	10.787	23,76%
Partido Socialista	11.357	27,22%	12.068	27,03%	10.768	23,72%
Coalición Canaria	19.003	45,55%	21.106	47,28%	22.545	49,66%
Izquierda Unida	2.032	4,87%	954	2,14%	509	1,12%
Fed. Nacio. Canaria	—	—	—	—	—	—
Otros	595	1,43%	668	1,50%	319	0,70%
En blanco	361	0,87%	342	0,77%	467	1,03%
TOTAL	41.722	100,00%	44.640	100,00%	45.395	100,00%



Isla: Lanzarote	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	54.638	100,00%	68.874	100,00%	73.462	100,00%
Votantes	33.257	60,87%	37.305	54,16%	43.106	58,68%
Abstenciones	21.381	39,13%	31.569	45,84%	30.356	41,32%
Votos válidos	33.108	99,55%	36.732	98,46%	42.859	99,43%
Votos nulos	149	0,45%	197	0,53%	247	0,57%
Votos a candidaturas	32.547	98,31%	35.864	97,64%	42.144	98,33%
Votos en blanco	561	1,69%	868	2,36%	715	1,67%
Partido Popular	6.278	18,96%	4.869	13,26%	7.605	17,74%
Partido Socialista	8.338	25,18%	8.878	24,17%	8.960	20,91%
Coalición Canaria	5.645	17,05%	10.480	28,53%	8.314	19,40%
Izquierda Unida	1.479	4,47%	1.167	3,18%	520	1,21%
Fed.Nacio. Canaria(PIL)	9.893	29,88%	10.320	28,10%	13.075	30,51%
Otros	914	2,76%	150	0,41%	3.670	8,57%
En blanco	561	1,69%	868	2,36%	715	1,67%
TOTAL	33.108	100,00%	36.732	100,00%	42.859	100,00%

Isla: Fuerteventura	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	29.850	100,00%	41.395	100,00%	47.797	100,00%
Votantes	21.022	70,43%	26.576	64,20%	30.613	64,05%
Abstenciones	8.828	29,57%	14.819	35,80%	17.184	35,95%
Votos válidos	20.876	99,31%	25.867	97,33%	30.359	99,17%
Votos nulos	146	0,69%	182	0,68%	254	0,83%
Votos a candidaturas	20.649	98,91%	25.496	98,57%	29.969	98,72%
Votos en blanco	227	1,09%	371	1,43%	390	1,28%
Partido Popular	5.547	26,57%	5.457	21,10%	9.860	32,48%
Partido Socialista	5.625	26,94%	6.907	26,70%	7.701	25,37%
Coalición Canaria	6.548	31,37%	8.970	34,68%	9.158	30,17%
Izquierda Unida	563	2,70%	460	1,78%	235	0,77%
Fed.Nacio. Canaria (IF)	2.174	10,41%	3.092	11,95%	2.171	7,15%
Otros	192	0,92%	610	2,36%	844	2,78%
En blanco	227	1,09%	371	1,43%	390	1,28%
TOTAL	20.876	100,00%	830.352	100,00%	30.359	100,00%



Isla: La Gomera	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	13.051	100,00%	18.800	100,00%	15.336	100,00%
Votantes	9.981	76,48%	11.799	62,76%	11.987	78,16%
Abstenciones	3.070	23,52%	7.001	37,24%	3.349	21,84%
Votos válidos	9.949	99,68%	11.601	98,32%	11.898	99,26%
Votos nulos	32	0,32%	92	0,78%	89	0,74%
Votos a candidaturas	9.885	99,36%	11.506	99,18%	11.732	98,60%
Votos en blanco	64	0,64%	95	0,82%	166	1,40%
Partido Popular	881	8,86%	1.267	10,92%	927	7,79%
Partido Socialista	4.665	46,89%	5.841	50,35%	6.592	55,40%
Coalición Canaria	3.545	35,63%	3.623	31,23%	3.924	32,98%
Izquierda Unida	764	7,68%	629	5,42%	156	1,31%
Fed. Nacio. Canaria	—	—	124	1,07%	133	1,12%
Otros	30	0,30%	22	0,19%	—	—
En blanco	64	0,64%	95	0,82%	166	1,40%
TOTAL	9.949	100,00%	11.601	100,00%	11.898	100,00%

Isla: El Hierro	28-05-1995		13-06-1999		25-05-2003	
Censo	5.966	100,00%	8.436	100,00%	7.443	100,00%
Votantes	4.877	81,75%	5.456	64,68%	5.640	75,78%
Abstenciones	1.089	18,25%	2.980	35,32%	1.803	24,22%
Votos válidos	4.865	99,75%	5.407	99,10%	5.589	99,10%
Votos nulos	12	0,25%	27	0,49%	51	0,90%
Votos a candidaturas	4.825	99,18%	5.335	98,67%	5.496	98,34%
Votos en blanco	40	0,82%	72	1,33%	93	1,66%
Partido Popular	1.303	26,78%	1.233	22,80%	1.473	26,36%
Partido Socialista	1.110	22,82%	1.249	23,10%	1.236	22,11%
Coalición Canaria	2.101	43,19%	2.773	51,29%	2.363	42,28%
Izquierda Unida	50	1,03%	66	1,22%	—	—
Fed. Nacio. Canaria	—	—	—	—	424	7,59%
Otros	261	5,37%	14	0,26%	—	—
En blanco	40	0,82%	72	1,33%	93	1,66%
TOTAL	4.865	100,00%	5.407	100,00%	5.589	100,00%

